

Scherer, Leñero y Maza, maestros del periodismo

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2016-01-06

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1745>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Scherer, Leñero y Maza, maestros del periodismo

📅 06/01/2016 04:00

👤 Publicado por Cuauhtémoc Cruz Isidoro



En noviembre de 1996 los tres principales fundadores de *Proceso* Julio Scherer García, Vicente Leñero y Enrique Maza, renunciaron a sus puestos directivos. “Habíamos cumplido 20 años juntos y era tiempo para que las oportunidades del futuro se abrieran a una nueva generación”, apuntó Scherer en su libro *Vivir*, “iríamos en pos del azaroso encuentro personal con la vida”. Casi 20 años después, también juntos, se encontraron con la muerte. El 23 de diciembre, Enrique Maza, siguió el camino emprendido un año antes por Leñero y Scherer.

Don Enrique, quizá el menos mediático de los tres, fue el artífice del nombre del semanario. En *Los Periodistas*, Leñero recuerda “fue Enrique Maza quien propuso el nombre de *Proceso*. Algunos lo objetaron por su doble significado y precisamente por su doble significado la mayoría lo eligió. Enrique Loubet se opuso terminantemente: es horrible, dijo. A mí no me parecía tanto como horrible, pero no me gustaba. Será cosa de acostumbrarse a oírlo, de pronunciarlo repetidamente como ocurre siempre con todos los títulos, pensé, hasta que se imponen. Salí del edificio de Chapultepec y Dinamarca diciendo como loco *Proceso Proceso Proceso Proceso Proceso Proceso Proceso*. Ya”. Con el tiempo *Proceso* se ha convertido en un referente del periodismo mexicano, en un símbolo de la lucha por la libertad de expresión.

Si el gran reconocimiento a Leñero y Scherer está en el ejercicio del oficio, en la redacción, en el quehacer diario, en las letras; el de Enrique Maza se encuentra en algo que es intangible, que está dentro de cada periodista y que solo éste conoce con exactitud, en la ética para ejercer el periodismo. Hace 40 años, ante un grupo de estudiantes, quien fuera el primer jefe de información de la revista expresó que “para ser mejor periodista hay que ser mejor persona”. Años más tarde, Julio Scherer recordaría las palabras del sacerdote jesuita “se es mejor persona en la profunda libertad de conciencia y en la certera opción de vida que se asume. En nuestro caso, el periodismo, existen dos extremos bien dibujados: la ética y el poder. No tengo duda: la opción ha de ser por la ética”.

A Don Enrique tuve el gusto de conocerlo en 2008 durante una sesión pública del Consejo Consultivo de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Puebla, del cual él formaba parte. Hoy ya no están físicamente Leñero, Scherer, ni Maza, pero queda su legado, Proceso; sus enseñanzas y, sobre todo, su ejemplo como periodistas y como personas. Los tres, sin duda, maestros.

Querido lector/a, que pase un feliz día de reyes y este 2016 sea excelente.